Tiempos económicos y tiempos ecológicos

Para producir los bienes y servicios que las sociedades demandan y, en general, también obtener un beneficio económico, diferentes grupos sociales llevan a cabo actividades en las que extraen, utilizan y transforman los recursos de la naturaleza.

Estas actividades económicas producen cambios en los ambientes que, en algunos casos, generan consecuencias negativas sobre el entorno natural y afectan directa o indirectamente a las sociedades.

En estas situaciones, hablamos de **problemas ambientales** que ponen en evidencia distintos intereses y formas de pensar respecto del ambiente y de la calidad de vida de los seres humanos por parte de los diversos actores que componen la sociedad.

El propósito de los productores y empresarios se centra en obtener ganancias económicas: cuanta mayor cantidad y variedad de bienes se produzcan y cuanto más se incremente la velocidad de producción y las ventas, mayor será la ganancia obtenida. Se trata de los **tiempos económicos**, es decir, de la duración del proceso de producción y de venta de los bienes hasta lograr la ganancia. Pero, como la producción requiere de recursos naturales, cuando se aceleran los tiempos económicos, se ejerce una mayor presión sobre la naturaleza para obtener más cantidad y más variedad de recursos. Cuando este ritmo es muy intenso, no se respetan los **tiempos ecológicos**, es decir que no se tienen en cuenta los tiempos de los ciclos naturales de regeneración. En conclusión, los tiempos económicos atentan contra los tiempos ecológicos y la capacidad de la naturaleza de reponer los recursos extraídos.



PREGUNTAS GUÍA

- ¿Qué diferencia existe entre un elemento natural y un recurso natural?
- ¿Qué implica un manejo extractivista de los recursos naturales?
- ¿Cómo se relacionan los tiempos ecológicos con los económicos?



LÍNEAS CONVERGENTES

- Para conocer más sobre los cambios ocurridos durante la conquista y la colonización, ver la Unidad 8 de este libro.

Incendios en la Amazonia durante el 2019

En contexto

El Instituto Nacional para la Investigación Espacial (INPE), la agencia federal que monitorea la deforestación y los incendios en el Brasil, reportó que este año hubo un incremento del 85% en los incendios forestales, en comparación con el mismo período del año pasado. Un poco más de la mitad responde a áreas de la selva amazónica. Sugieren que existe una relación directa entre el aumento de la deforestación en el Brasil y el mayor número de focos de incendio en la Amazonia. Algunos agricultores utilizan el fuego para renovar el suelo, pero también para abrir áreas para la explotación de recursos naturales. Los analistas creen que las quemas con fines ilegales son la causa del 80% de los incendios.

La tecnología satelital se está convirtiendo en una herramienta fundamental debido a que permite detectar rápidamente los desmontes ilegales y así realizar acciones para detenerlos. De todos modos, algunos sectores y gobiernos continúan alentando la deforestación, argumentando que el avance sobre la selva permitirá el desarrollo económico de la región. El INPE reportó que entre el 1 de enero y el 1 de agosto de 2019 fueron deforestados 9250 kilómetros cuadrados, superando el total del área deforestada en todo el 2018, que había sido de 7537 kilómetros cuadrados.

Adaptación de "Incendios en el Amazonas: las claves para entender qué pasó y cuáles serán sus efectos", del diario *La Nación*, disponible en www.edelv.com/CVGEOAM117.



▶ En las imágenes satelitales puede observarse el avance de la deforestación. Aquí vemos, en verde oscuro, la superficie selvática sin transformaciones y, en marrones y amarillos, la porción autorizada para la deforestación.